

mas próximo, y desde allí se dirigen á la campiña en busca de alimento. Las nieves abundantes, que cubren la tierra y los granos con qué se nutren, les obligan á marchar á otro país: sus emigraciones no son regulares; dependen por completo de las circunstancias y de la casualidad.

El pinzon de las montañas ofrece mucha analogía con su congener: es pendenciero, colérico y celoso, por mas que parezca muy sociable.

Tiene tanta agilidad como el pinzon comun; pero dista mucho de cantar tan bien: su grito de llamada es lánguido; es una especie de *iaeck*, *iaeck ó couack*, seguido con frecuencia de un *schruig* chillon; en su canto no hay armonía, ni orden, ni método; es un conjunto de las diversas notas.

Considerásele como pájaro estúpido, pero esto es un error: lo mismo que todos los del norte, muéstrase al principio confiado; mas la persecucion de que es objeto le vuelve tímido.

Aliméntase de diversos granos oleaginosos y de insectos, principalmente de moscas.

Aunque se ha dicho que algunos pinzones de las montañas se habían reproducido en Alemania, no sabemos que se haya confirmado el hecho. Bolle encontró nidos en la Finlandia noruega, á treinta millas al norte de Drontheim; en cuanto á mí, rara vez he visto á este pájaro: su nido y sus huevos se asemejan en un todo á los del pinzon.

CAZA.—Se persigue al pinzon de las montañas para comer su carne, que es succulenta, aunque un poco amarga. Con las redes se cojen muchos individuos, pues son tan inexpertos, que caen en todas las trampas y lazos.

CAUTIVIDAD.—Este pinzon no es á propósito para conservar cautivo; puede gustar, cuando mas, por la belleza de su plumaje; pero sus gritos desagradables y sus malas cualidades no son condiciones para que se le busque.

Cuando está enjaulado se le alimenta sencillamente con colza, mas no vive mucho tiempo.

LOS PLECTRÓFANOS—PLECTROPHANES

CARACTÉRES.—Los plectrófanos; semejantes á los pinzones, difieren de ellos por su dedo posterior, provisto de una uña larga y encorvada en forma de espolon; diferéncianse tambien por sus largas alas y por ser parecido el plumaje en los dos sexos.

El tipo de este género es el siguiente:

EL PLECTRÓFANO DE LAS NIEVES—PLECTROPHANES NIVALIS

CARACTÉRES.—El plectrófano de las nieves (fig. 37) ó *emberiza*, segun se le llama tambien, tiene 0^m '23 de largo por 0^m '38 de ala á ala. Su plumaje es sencillo, aunque bonito: los individuos viejos tienen la cabeza y la nuca de un color ceniciento azul; el lomo pardo; la cara superior del ala mitad blanca y mitad negra; la cara inferior del cuerpo blanquizca y la garganta negra. Poco despues de la muda quedan ocultos estos colores por los bordes de las plumas, que son grises: á excepcion de las sub-caudales y de las dos rectrices medias, la cola es blanca con el extremo negro: en verano el pico es de este color, y amarillo en invierno; los tarsos negros y el iris pardo.

Los individuos jóvenes tienen el color gris; la garganta del mismo tinte, aunque mas sucio; las partes blancas del ala y de la cola están manchadas de rojo amarillento en los bordes.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se encuentra este pájaro en todas las cimas de las montañas del antiguo continente, desde los Pirineos hasta Siberia; no es raro en los Alpes bávaros de Salzburgo, del Tirol y de Suiza.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La emberiza y una especie de la familia de los embericidos, son los únicos pájaros que viven en medio de las nieves. «En el verano, dice Gloger, está siempre sobre el limite superior de los bosques y de los pastos; vive en medio de una naturaleza desolada; en los parajes áridos y desiertos, cerca de los hielos y de las nieves eternas. En los años muy frios baja un poco, aunque sin abandonar nunca la proximidad de los hielos; entonces se le vé sobre la vertiente meridional, posado

en las desnudas rocas, cuyos descarnados picos se pierden entre las nubes.»

El plectrófano de las nieves vive apareado, ó en reducidas bandadas, que vagan por la montaña, volando como las alondras, poco mas ó menos, ó dando saltitos en tierra á la manera del pinzon. Solo en los inviernos mas rigurosos bajan á los valles, y hasta se dejan ver por breve tiempo en la llanura.

«Cierta cazador, dice Tschudi, refiere que una vez vió en el otoño grandes nubes de plectrófanos, que revoloteaban sobre los campos de Cleves; tenían tanta hambre y eran tan estúpidos, que bajaban á tierra con los compañeros que caian heridos, dejándose matar á centenares sin tratar de huir.»

Otros observadores los representan tambien como torpes y confiados: durante el invierno se les vé en los caminos de las montañas, delante de las viviendas, y como aquellas gentes les dan de comer, sin hacerles nunca daño, penetran en las casas. No obstante, se ha reconocido tambien en varias ocasiones, que eran prudentes y tímidos; siempre ocultan su nido; no carecen completamente de inteligencia; y cuando se muestran confiados con el hombre, es porque no le conocen.

La voz de este pájaro consiste en un ligero silbido breve, que podemos traducir por *tritri*, ó en un grito de llamada muy distinto, como el del pico cruzado; cuando se asusta produce sonidos plañideros; y en caso de riesgo deja oír otro mas ronco, una especie de *groco*, que sirve de aviso. Segun los inteligentes, es el que canta peor entre todos los fringílidos: su canto es corto, ronco, fuerte y poco agradable. Tiene este pájaro pocas cualidades recomendables para conservar cautivo, mas á pesar de ello es muy apreciado de los montañeses, porque presta un poco de animacion á los desolados paisajes donde habita.

La reproducción ocurre á principios de mayo, y algunas veces en abril: el pájaro anida en las grietas de las paredes verticales de las rocas, en las resquebrajaduras de los muros ó debajo de las tejas de las viviendas aisladas. Su nido es grande: se compone de rastrojo, y relleno interiormente de lana, crines, plumas, etc.: los huevos, un poco mayores que los del pinzon, son de color blanco de nieve.

Los padres cuidan á la vez de su progénie, alimentándola con larvas de insectos, lombrices y arañas; y velan sobre ella con la mas tierna solicitud. Si anidan en la falda de la montaña no tardan en llevar á sus hijuelos á las nieves eternas apenas pueden volar. En el invierno se alimentan de granos de toda clase, y no parece que sufran privaciones en aquella rigurosa estacion. En los hospicios les dan de comer, y con frecuencia se ven bandadas sumamente numerosas á la puerta de dichos establecimientos.

LOS NÍFEOS—NYPHCEA

CARACTÉRES.—Los naturalistas americanos han confundido con el plectrófano de las nieves á cierto pájaro, tipo de un género aparte, que caracterizó mi padre con estas pocas palabras: «Emberiza de pico de pinzon y plumaje muy poco manchado.» Para completar la descripcion debemos añadir que los nifeos tienen el cuerpo grueso, el cuello corto, la cabeza grande, el pico corto tambien y puntiagudo, las patas delgadas y de un largo regular; las alas cortas, redondeadas y muy obtusas, pues la tercera rémige se prolonga mas, la segunda es casi igual, y la primera un poco mas corta; la cola es larga y escalonada; el plumaje blando.

Solo se conoce una especie de este género.

EL NÍFEO DE INVIERNO—NIPHÆ HYEMALIS

CARACTÉRES.—Los americanos del norte llaman *pinzon de invierno* á este pájaro, que se distingue por su modesto plumaje. La cabeza del macho, la nuca, el lomo, las alas, la cola y la parte superior del pecho, son de un gris negruzco, mas oscuro en la cabeza; las alas están orilladas de blanco; las dos pennas exteriores de la cola, la parte inferior del pecho y el vientre, son de este color; el pico de un blanco rojizo, con la punta oscura, y el iris pardo negro. El largo total de este pájaro es de unos 0^m '16 por 0^m '25 de punta á punta de ala.

La hembra tiene colores mas claros; su lomo está matizado de pardo, y es algo mas pequeña.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El nifeo es propio del norte del nuevo continente: abunda bastante, y aparece en gran número, al menos en ciertas épocas, en casi toda la América del norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Wilson, Audubon, Nuttal y el príncipe de Wied nos han dado á conocer las costumbres del nifeo. «Yo he recorrido unas 1,800 millas, dice Wilson, desde el norte del Maine hasta Georgia, y no recuerdo haber franqueado una sola sin ver bandadas de nifeos, compuestas de miles de individuos algunas veces. Todos los viajeros á quienes interrogué habian hecho la misma observacion.» En cambio dicen otros naturalistas americanos que el nifeo de invierno justifica perfectamente su nombre, y que solo es comun en dicha estacion, pues desaparece á la llegada del verano, al menos en los Estados del sur.

El nifeo llega á los Estados-Unidos á fines de octubre y los abandona en abril, viajando siempre de noche. Por la mañana se ven á veces muchos donde no habia ninguno la vispera: al principio forman reducidas bandadas de veinte á treinta individuos, que recorren el lindero de los bosques, las cercas y las breñas; y luego se reunen en bandadas inmensas, compuestas de varios miles de individuos.

Mientras la tierra no esté cubierta de nieve, aliméntase éste pájaro de granos, bayas é insectos; y á menudo come en compañía de las perdices, de los ánades, y hasta de las ardillas. Cuando cubre la tierra una blanca alfombra, déjase ver en los patios de las granjas y por los caminos, llegando al interior de las ciudades; busca sin duda la proteccion del hombre; pero se castiga cruelmente su confianza, pues cada dia se cazan centenares de individuos. Sin embargo, tiene este pájaro mas amigos que adversarios, y es tan apreciado de los americanos como el petirrojo de los europeos; algunas buenas gentes le dan de comer, y pierde así la desconfianza que podria inspirarle el pajarrero. No huye aunque pasen ginetes y peones á su lado, y solo vuela cuando corre peligro de ser aplastado. Semejante confianza, no obstante, solo se revela durante el invierno; al principio de la primavera abandona el nifeo, los pueblos y ciudades, y se retira hácia el norte ó á las montañas. Wilson estraña que este pájaro no permanezca durante la buena estacion en el sur, donde hallaria abundante alimento: olvida el citado naturalista que solo la necesidad impele al pájaro á visitar dichos paisajes, y que espera impaciente el momento de volver á su patria.

Rara vez se asocia el nifeo de invierno con otros pájaros: cuando mas, se reune en los pueblos con algunos gorrones, y en los corrales con las gallinas: pasa la noche posado en un árbol, ó en una cavidad, que forma él mismo algunas veces en el centro de las gavillas de trigo.

Audubon asegura que los nifeos guardan cierta reserva con los otros pájaros, y que no se familiarizan con ningun individuo que no sea de su especie. Si se le acerca algun extraño, el nifeo abre al momento el pico, extiende las alas, brillan sus ojos y lanza un ligero grito. Por sus movimientos se asemeja al gorrión; salta graciosamente cuando está en tierra y vuela con rapidez: los celos le inducen á pelear con sus semejantes encarnizadamente.

Poco despues de volver á su verdadera patria se reproduce el nifeo de invierno: pelean los machos, persiguen entre sí, y vuelan por uno y otro lado, extendiendo mucho las alas y la cola. En aquel momento es cuando mejor se oye su canto, que se distingue por algunas notas sonoras y corridas: Gerhardt le compara con el de los canarios jóvenes.

Cada pareja busca un sitio conveniente para establecer su nido; elije por lo regular el flanco de una montaña cubierto de espesos jarales, y le forma en tierra. La parte exterior se compone de filamentos de corteza y de yerbas, y está relleno interiormente de musgo crines y pelos; los huevos, en número de cuatro, tienen unos 0^m '02 de largo por 0^m '017 en el máximun de su anchura; su color es blanco amarillento con puntos compactos de color pardo rojizo. No he visto indicado en parte alguna como se conduce el macho mientras la hembra cubre; pero todos los autores dicen que cuando los pequeños abandonan el nido siguen á sus padres, los cuales velan atentamente por su seguridad, anunciándoles con sus señales el peligro.

El mayor enemigo de los nifeos de invierno es una especie de halcon (*rhyuchodon sparverius*): Wilson le vió siempre cerca del sitio donde se hallaban estos pájaros, esperando alguna ocasion fa-

vorable para caer sobre ellos, cojer uno y devorarlo: las comadres y otros pequeños carnívoros los cazan tambien activamente.

CAUTIVIDAD.—Estos pájaros no son á propósito para conservarlos: se ha tratado de hacerlo, pero siempre están silenciosos y aburridos, sin contar que parece molestarles mucho el calor. Tengo entendido que no se han traído individuos vivos á Europa.

LOS PARDILLOS—CANNABINA

CARACTÉRES.—Con mucha razon se ha separado á los pardillos de los pinzones para formar un género que se caracteriza por su pico cónico, redondeado, corto y muy puntiagudo; alas bastante largas, angostas y agudas, y cola escotada.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los pardillos habitan solo en el norte del antiguo continente.

EL PARDILLO VULGAR—CANNABINA LINOTA

CARACTÉRES.—El pardillo vulgar (fig. 39) mide 0^m '14 de largo por 0^m '24 de punta á punta de ala. Su color varía segun el sexo, la edad y la estacion: en la primavera el macho viejo es uno de los mas bonitos pájaros de nuestros paisajes. La parte anterior de la cabeza es de color rojo vivo; la posterior del cráneo, los lados de aquella y del cuello y la nuca, de un tinte gris; el lomo de un pardo de orin; la rabadilla blanquizca; la garganta de un blanco agrisado; el pecho rojo vivo; el vientre blanco y los costados de un pardo claro. En el otoño desaparece el rojo, quedando oculto por el tinte mas pálido de los filetes de las plumas; pero á medida que se acerca la primavera es mas vivo dicho color á consecuencia del desgaste de aquellas.

La hembra tiene la cabeza y el cuello de un tinte pardo ó gris ceniza amarillento; el tallo de las plumas es mas oscuro que las barbas; el lomo pardo rojo; la garganta, la parte superior del pecho y los costados de un pardo amarillento claro con manchas pardo negruzcas, dispuestas longitudinalmente.

Los pequeños tienen casi el mismo plumaje que las hembras, con la diferencia de ser mas manchado. Si se le enjaula en su primera edad no adquieren nunca el tinte rojo; y hasta en los viejos se vuelve éste color amarillo, ó rojo amarillento, cuando están cautivos, desapareciendo algunas veces por completo. La especie ofrece además numerosas variedades cuando vive en libertad.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita el pardillo toda la Europa, una gran parte del Asia septentrional, el Asia menor y la Siria; todos los años llega al noroeste de África y rara vez al nordeste, como por ejemplo á Egipto. Es comun en toda la Alemania, principalmente donde hay colinas; evita las altas montañas y los grandes bosques.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El pardillo es uno de nuestros pájaros mas bonitos, y de los mas buscados para las habitaciones por su canto. «El pardillo, dice mi padre, es sociable, alegre, vivaz y bastante tímido: fuera del tiempo de la reproducción vive con sus semejantes en bandadas numerosas, y hasta he visto algunos reunidos en el período del celo. Llegado el otoño, y con frecuencia ya en el mes de agosto, se reunen por centenares; en el invierno se mezclan con los verderones, los pinzones comunes, los de las montañas, y los gorrones; sepáranse en la primavera y se aparean; pero continuan viviendo unos cerca de otros en buena armonía.

» Durante el período del celo vaga el pardillo de un lado á otro: todas las primaveras veo llegar á mi jardín una hembra cuyo nido está situado á un cuarto de legua de distancia. Cuando la pardilla no cubre los huevos, acompaña al macho en sus peregrinaciones; y así es que se les vé casi siempre juntos.

» He observado á menudo con sentimiento el tierno amor que se profesan; cuando matan á uno, vuela el otro mucho tiempo á su alrededor, llamándole sin querer alejarse, y procurando llevarle consigo. Manifiestan el mismo amor á su progénie, y caen fácilmente en los lazos donde ven á sus hijuelos.

» Su vuelo es bastante rápido, y vacilante cuando el pájaro quiere posarse: muchas veces vuela el pardillo describiendo círculos; otras vá rasando el suelo como para posarse, y elevándose de pronto, recorre todavia un gran espacio.

» En tierra salta con bastante lijereza: para cantar le gusta po-

sarse en la rama mas alta de un árbol ó en el extremo de alguna que se halle aislada; tambien se sitúa en las breñas, y de preferencia en los pinos y abetos mas altos.»

Supone mi padre que el canto del pardillo es bien conocido: limitase á decir que canta, ya esté posado ó volando, desde el mes de marzo al de agosto, y que los pequeños se dejan oír despues de su primera muda, ó sea en los meses de noviembre y diciembre. El grito de llamada del pardillo es un sonido equivalente á *gaack* ó *gaacker*, lanzado con fuerza y repetido varias veces; si observa algo sospechoso, sigue á este sonido un *lu* sonoro. El canto es de los mas notables, comparado con el de los demás pájaros; comienza de ordinario por un *goeckgaack* mezclado con notas aflautadas, emitidas con brio.

Por el mes de abril es cuando comienza la pardilla á fabricar su nido, y pone dos ó tres veces al año. Está situado en un bosquecillo aislado ó en el lindero del bosque, muy cerca del suelo,

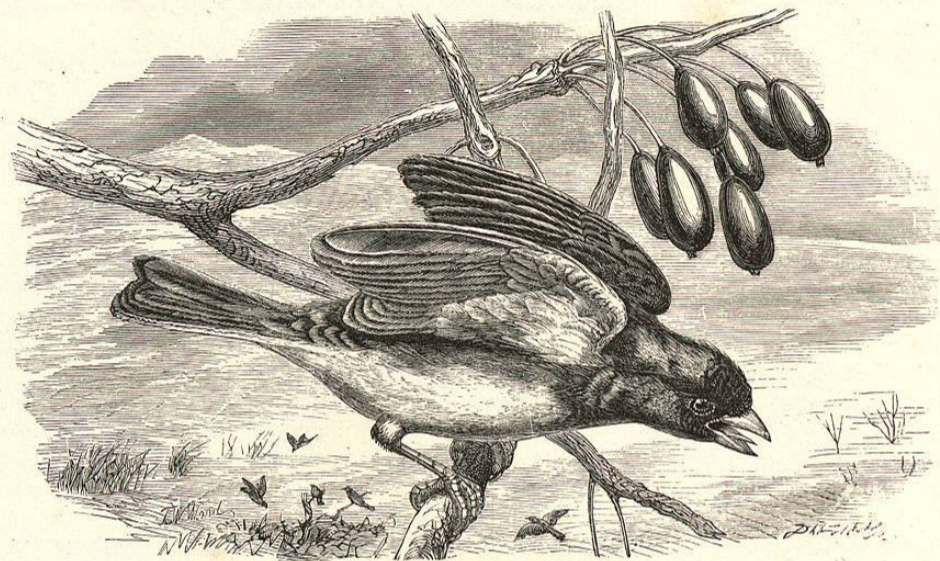


Fig. 38.—EL NÍFEO DE INVIERNO

mas, y solo se les oía cuando los padres les llevaban de comer. Apenas les salió la pluma no dejaron ya oír su voz, y adquirieron pronto bastante fuerza para volar. Cierta día comenzaron todos á batir las alas, repitiendo estos movimientos hasta por la tarde; y á la mañana siguiente, apenas rayó el alba, habian emprendido todos su vuelo. Manteníanse ocultos en el follaje, cerca del nido, revoloteando de un lado á otro, hasta que por fin se alejaron en compañía de sus padres.

»Estaban estos bastante domesticados para no asustarse al verme, aun cuando fuesen conmigo algunas personas.

»Llevaban de comer á su progénie á cada doce ó diez y seis minutos: iban juntos siempre; posábanse en un manzano vecino; lanzaban lijeros gritos de llamada, y se dirigian despues al nido por el mismo lado invariablemente, recibiendo entonces cada hijuelo en el pico su parte de alimento. El macho era siempre el primero en hacer la distribucion; esperaba luego á que la hembra practicase lo mismo, y en seguida emprendian los dos su vuelo, piando en señal de llamada: una sola vez llegó la hembra sin su compañero, y solo entonces dió de comer á su progénie primero que él.

»Antes de abandonar el nido quitaba la pardilla todos los excrementos; pero no los tiraba al suelo, sino que se los tragaba é iba á expelerlos despues mas léjos: el macho no se cuidaba tanto del aseo; solo una vez le vi imitar en esto á su compañera. La pardilla procede así para que los excrementos no indiquen donde se halla su nido; otros pájaros hay que hacen lo mismo.

»Despues de haber comenzado á volar, los pequeños estuvieron largo tiempo con sus padres, que los conducian y alimentaban.»

Rara vez abandonan las pardillas sus huevos, y jamás su cría, á la que continúan alimentando aunque se halle en jaula. Los aficionados se aprovechan á menudo de tal circunstancia para evitarse la molestia de cuidar á los pequeños; y yo no sé de ningun caso en que los pardillos hayan rehusado cumplir con los deberes paternos. Se puede atraer á los padres á larga distancia de su antiguo

y se compone de ramitas, raíces, yerbas, etc., mas finas por dentro que por fuera; el interior está relleno principalmente de crines. Cada puesta es de cuatro ó cinco huevos, de color blanco azulado, con algunos puntos y rayas de un rojo pálido, rojo oscuro ó pardo canela. La hembra, única que los cubre, está sobre ellos trece ó catorce dias; los padres alimentan á su progénie y permanecen largo tiempo con ella, particularmente con la última pollada. Mientras la hembra cubre, visitala el macho con frecuencia, se posa sobre un árbol próximo y canta á cuello tendido.

Al contrario de los pinzones, los pardillos se llevan bien durante la estacion del celo: los machos cuyas hembras están cubriendo los huevos, vuelan á menudo juntos y se reunen para cantar, sin pelear nunca.

Mi padre refiere el hecho siguiente: «Descubrí un nido donde piaban los pequeños, y pude observar á mi gusto las costumbres de estos pájaros: estuvieron en aquel mientras carecieron de plu-

nido alejando poco á poco la jaula donde se halla la cría; pero esto tiene un inconveniente: criados así los hijuelos, continúan siendo salvajes y tímidos; mientras que se domestican muy pronto los que alimenta uno mismo.

Estos pájaros son granívoros: comen principalmente los granos de las malas yerbas, llanten, diente de leon, col, cáñamo, colza y gramíneas; alimentan á los hijuelos con granos humedecidos en el buche. No creo que desprecien los insectos, segun se ha dicho.

CAUTIVIDAD.—El pardillo es con justo motivo uno de los pájaros mas buscados para las habitaciones: al cabo de poco tiempo profesa al hombre un cariño poco comun en los demás pájaros, y canta la mayor parte del año. Todos los verdaderos aficionados tienen pardillos: se mantienen fácilmente con granos de colza, y les gustan mucho las hojas de lechuga ó escarola.

Los machos que se cojen cuando son pequeños, aprenden con facilidad á repetir diversos aires y las canciones de otros pájaros; pero con la misma se acostumbran á emitir sonidos desagradables y se malean muy pronto. Mi padre tenia un pardillo macho, el cual imitaba el canto del pinzon tan admirablemente, que se le hubiera tomado por uno de estos pájaros; tambien poseyó otro que cantaba como el canario. Naumann habla de pardillos que aprendieron el canto del jilguero, de la alondra y del ruiseñor.

EL PARDILLO DE LAS MONTAÑAS—CANNABINA MONTIUM

CARACTÉRES.—En el norte representa al pardillo vulgar una especie afine, que es el pardillo de las montañas: tiene de 0^m13 á 0^m14 de largo por 0^m22 á 0^m23 de ala á ala. Las plumas del lomo son de un color pardo negro, orilladas de pardo ó rojo de orin la rabadilla roja; el pecho rojo de orin, listado de pardo, y el vientre blanco.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El pardillo de las montañas habita en el norte del antiguo continente, en Escocia, Norue-

ga, Laponia, Rusia y la Siberia. Es comun en las montañas, en los parajes donde crecen entre las rocas algunos escuálidos jarales y miserias plantas alpinas.

Todos los años se deja ver en Suecia el pardillo de las montañas, y no es raro en el norte de Alemania. Durante los frios muy rigurosos llega hasta el sur de Suiza, á la Italia septentrional y al mediodía de Francia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No se difiere por este concepto del pardillo vulgar; pero es mas vivaz y ágil, mas tímido y prudente. Donde quiera que se encuentren las dos especies,

mézclanse siempre; y el pardillo de las montañas se reúne á menudo con los sicerinos y otros pájaros. La voz y el canto recuerdan los de su congénere y del canario de Canarias; emite el *gaack* del primero, seguido de un *daii* ó *daiiac* lánguido, y con estas dos notas se mezclan los sonidos de llamada. No se puede decir que el canto sea agradable; mas el pájaro se enardece tanto, que á las gentes del norte les causa mucho placer oírle.

CAUTIVIDAD.—El pardillo de las montañas tiene las mismas costumbres que el comun cuando está cautivo: se consuela pronto de la pérdida de su libertad, y domesticase muy bien; siempre se

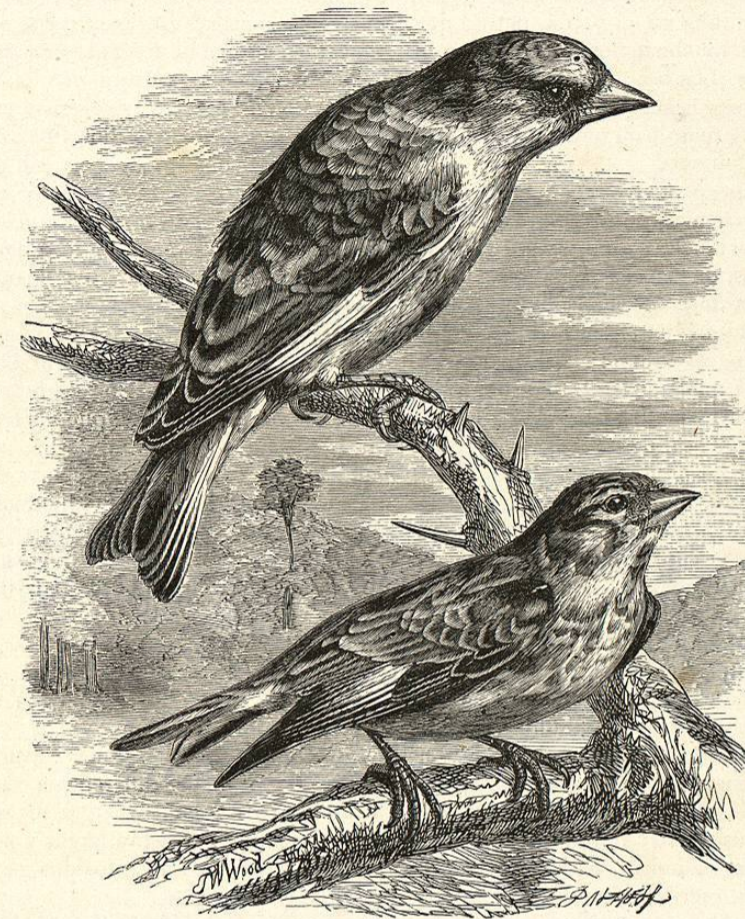


Fig. 39.—EL PARDILLO VULGAR

le vé alegre y contento y canta perfectamente: se alimenta como su congénere.

LOS SICERINOS — LINARIA

CARACTÉRES.—Examinaremos ahora varios pequeños fringílicos de pico delgado y largo, completamente recto, muy agudo, y cubierto desde la base hasta cerca del centro por sedas erectiles, que parten de la frente y ocultan del todo las fosas nasales. Las plumas de la tibia son muy espesas y tapan una parte de los tarsos; las uñas, principalmente la del pulgar, son robustas, largas y dilatadas en su insercion.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habitan todos los países situados al norte de ambos continentes.

Estos pájaros se asemejan á los pardillos: todos los inviernos se les vé llegar á nuestros países, y establécense con la mayor confianza cerca de los puntos donde vive el hombre. Como su talla varía mucho, no se sabe si pertenecen todos á la misma especie, ni conocemos tampoco lo bastante sus costumbres para resolver la cuestion. Mi padre distingue dos especies, el sicerino de pecho rojo y el que le tiene blanco; pero otros naturalistas, y Bonaparte entre ellos, admiten mayor número. En cuanto á lo demás, todos parecen tener las mismas costumbres, y su plumaje se asemeja mucho, por lo cual no damos gran importancia á la solucion del problema.

EL SICERINO BOREAL — LINARIA BOREALIS

CARACTÉRES.—Se asemeja este pájaro al pardillo vulgar por los tintes rojos del plumaje; pero difiere de él notablemente. Los machos viejos ostentan magníficos colores; la parte anterior de la cabeza es de un rojo claro; las plumas del lomo pardas, con los tallos mas pálidos; las pennas de las alas y de la cola negras, orilladas de gris; dos fajas blancas cortan el ala; el pecho y el vientre son de un blanco súcio; la garganta negra; la parte anterior del cuello, la superior del pecho y los lados, de un rojo carmin claro. Despues de la muda quedan ocultos tan hermosos colores por el tinte gris de los bordes de las plumas: la mandíbula superior es azulada, la inferior amarilla, los tarsos de un gris pardo y el iris de un pardo oscuro. Este pájaro tiene la talla del pardillo vulgar, poco mas ó menos: mide 0^m14 de largo por 0^m23 de punta á punta de ala.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El sicerino boreal habita en verano las regiones árticas del antiguo y nuevo continente: se le encuentra en Europa, hasta la parte media de Noruega y de Islandia.

No se sabe aun si el sicerino de la América del norte pertenece á la misma especie; pero de todos modos, es su representante. En invierno recorre una gran parte de aquel país, y en verano vive en Labrador. Richardson le vió pasar todo el año, hasta en los inviernos mas rigurosos, en los países de las pieles; Audubon pudo ob-